

Rueda de prensa de presentación

Orientaciones pastorales para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en las Iglesias particulares

Oficina de prensa de la Santa Sede, 18 de mayo de 2021

DOROTA ABDELMOULA

Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

¡Buenos días a todos!

He pensado centrar mi intervención en el protagonismo de los jóvenes. En realidad, este protagonismo no necesita ser relatado, ya que se acaba de hacer eco en esta sala. De hecho, María y Gelson no hablaron sólo de la Iglesia, sino sobre todo como Iglesia.

En mi opinión, es significativo que hoy, en el aniversario del nacimiento de san Juan Pablo II, que tanto apreciaba la presencia activa de los jóvenes en la Iglesia, aquí, en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, sean precisamente los jóvenes quienes hablen de la fe vivida en primera persona, con su lenguaje y su sensibilidad. Creo que este ejemplo suyo es también una indicación del modo en que estas orientaciones podrían ponerse en práctica: que no sólo se consideren como un documento dedicado a los responsables de la pastoral juvenil, sino que se lean, se mediten y se pongan en práctica junto con los jóvenes.

Esto también sería un signo muy concreto de la confianza que, en mi opinión, es fundamental para poner en marcha el protagonismo de los jóvenes.

Desde hace años, cuando recuerdo la JMJ, me llama la atención precisamente la confianza que primero Juan Pablo II, luego Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco depositaron en los jóvenes, al reunir a miles de ellos -que antes parecían anónimos- ante el mundo entero, a través de cámaras y teleobjetivos, con un anuncio contundente: "Esta es la Iglesia de hoy. Aquí está quien llevará el Evangelio de Cristo en las próximas décadas".

Me atrevería a decir que este signo de confianza es un deseo que todo joven lleva dentro y que puede reavivar su vida. Por eso sería importante -y es uno de los estímulos que promovemos con estas orientaciones- no conformarse con tener ya un grupo de jóvenes implicados en la parroquia o en la diócesis, sino buscar cada vez a más de ellos-sobre todo entre los que quizá se sienten inadecuados, indignos, poco creyentes-.

Mi propio camino, que me ha traído hasta la Santa Sede, comenzó con un gesto de confianza de un sacerdote que simplemente me dijo: "Coge tu guitarra y ven a tocar en la Misa del domingo, te necesitamos. Y no te preocupes, lo aprenderás todo por el camino".

De ese gesto de confianza nacieron muchas experiencias: desde la pastoral juvenil de los misioneros de La Salette hasta la organización de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia 2016, pasando por el trabajo en la prensa católica en Polonia y ahora en la Santa Sede.

La mía es una historia como muchas otras, ejemplos así hay muchos. Todos ellos son ejemplos que demuestran que cuando se da confianza, esa confianza siempre se devuelve. Especialmente por parte de los jóvenes.

Espero que estas orientaciones se conviertan en un incentivo para alimentar aún más esta confianza mutua. Para todos aquellos que deseen consultarlas o descargarlas -y esperamos que sean muchos- desde hoy las orientaciones están disponibles en la página web del Dicasterio laityfamilylife.va, en 5 idiomas y en varios formatos, también en una versión lista para imprimir.